



Explorando la comunicación no verbal en contextos académicos: coestructuración entre signos verbales y signos quinésicos ilustradores¹

Exploring non-verbal communication in academic contexts: co-structuring between verbal signs and illustrative kinesic signs

Recibido: 02-01-2024 Aceptado: 14-10-2024 Publicado: 30-10-2025

Javier González Riffo

Universidad Católica Silva Henríquez
jgonzalezr@ucsh.cl

 0000-0002-7916-1397

Pamela Iturbe González

Universidad Católica Silva Henríquez
piturbe@miucsh.cl

 0000-0001-9091-0259

Citación: González, J. y Iturbe, P. (2025). Explorando la comunicación no verbal en contextos académicos: coestructuración entre signos verbales y signos quinésicos ilustradores *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 35(2), 649-672. doi.org/ 10.15443/RL3533



Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0

¹ Este trabajo se inserta en el marco del grupo de investigación "Educación, Práctica Educativa e Identidad", patrocinado por la Universidad Católica Silva Henríquez, y en el proyecto de investigación "Competencia oral estratégica: recursos pragmático-discursivos no verbales en presentaciones orales académicas de profesores en formación" (ID-2316JGR).

Resumen: En toda práctica comunicativa intervienen tres sistemas que se coestructuran simultáneamente: el lenguaje verbal, los signos paralingüísticos y los signos quinésicos (Kendon, 1972; Poyatos, 2018; Cestero, 2020). En el contexto de la comunicación académica, uno de los signos quinésicos más productivos son los gestos manuales o ademanes (Herrera, 2000), los que implican movimientos de brazos, manos o dedos con el fin de aportar contenido referencial, compartir estados emocionales y estructurar la interacción y el discurso (Cestero, 2014, 2020). De estos, los gestos manuales ilustradores son los que se caracterizarían precisamente por su aporte referencial (Ekman y Friesen, 1969; González Riffo y Silva, 2023). En este contexto, el presente trabajo tiene como objetivo describir la coarticulación entre gestos ilustradores y signos verbales utilizados en trabajos audiovisuales de profesores en formación, específicamente los gestos coestructurados con procesos verbales. Para esto, se estudian desde una perspectiva pragmática los signos quinésicos manuales empleados y, por medio de un análisis inductivo-inferencial, se determinan categorías relativas a las propiedades semánticas que codifican en razón de los signos verbales con los que se coestructuran junto con sus patrones formales de realización. Las categorías resultantes se articulan en dos niveles de especificidad, las que dan cuenta de propiedades semánticas variadas y las que lo hacen de pragmáticas, entre las que se destacan el centro deíctico y los roles semánticos.

Palabras claves: gestos ilustradores- signos quinésicos- comunicación no verbal- direccionalidad.

Abstract: In any communicative practice, three systems interact and co-occur simultaneously: verbal language, paralinguistic signs, and kinesic signs (Kendon, 1972; Poyatos, 2018; Cestero, 2020). In the context of academic communication, one of the most productive kinesic signs is manual gestures (Herrera, 2000), involving movements of arms, hands, or fingers to contribute referential content, share emotional states, and structure interaction and discourse (Cestero, 2014, 2020). Among these, illustrative manual gestures are precisely characterized by their referential contribution (Ekman and Friesen, 1969; González Riffo & Silva, 2023). In this context, the present work aims to describe the coarticulation between illustrative gestures and verbal signs used in audiovisual works of pre-service teachers, specifically gestures co-occurring with verbal processes. To achieve this, manual kinesic signs are studied from a pragmatic perspective, and through an inductive-inferential analysis, categories related to the semantic properties they encode in relation to the verbal signs with which they co-occur are determined, along with their formal patterns of realization. The resulting categories are articulated at two levels of specificity, accounting for diverse semantic and pragmatic properties, including deixis center and semantic roles.

Keywords: illustrative gestures- kinesic signs- non verbal communication- directionality.

Introducción

La interacción oral es multimodal, pues en toda práctica comunicativa intervienen tres sistemas que se coestructuran simultáneamente: el lenguaje verbal, los signos paralingüísticos y los signos quinésicos (Kendon, 1972; Poyatos, 1994, 2018; Cestero, 1999, 2020; Mondada, 2013). En relación con estos últimos, podemos distinguir entre los gestos faciales y corporales, las maneras y las posturas, a las que se añaden sistemas profundamente culturales como la proxémica y la cronémica (Cestero, 2017a, 2018, 2020). El uso de signos propios de estos sistemas, coestructurados con los signos verbales, determina la eficacia comunicativa (Poyatos, 2018), toda vez que constituyen recursos de persuasión eficaces (Knapp, 1980; Cestero, 2017b, 2018), ya que convencionalmente comunican, especifican o matizan significados (Poyatos, 1994; Cestero, 2017a, 2020).

Si bien el estudio de la comunicación no verbal en Chile es todavía incipiente, los trabajos empíricos en esta materia han revelado el potencial que tiene su uso para dar cuenta de funciones pragmáticas diversas (cfr. Guerrero, 2017, 2018, 2020; Reyes y Guerrero, 2023), en especial en atención a prácticas comunicativas con fines instruccionales en contextos educativos (cfr. Lizasoain et al., 2021; González Riffo y Silva, 2023), donde su empleo puede operar como mecanismo didáctico para desambiguar explicaciones o para orientar la interpretación de los aprendientes.

En el contexto de la comunicación académica, unos de los signos no verbales más productivos son los gestos manuales o ademanes (Herrera, 2000). Estos implican movimientos de brazos, manos o dedos con el fin de aportar contenido referencial, compartir estados emocionales y estructurar la interacción y el discurso (Cestero, 2014, 2020). Asimismo, desde una perspectiva interpersonal, su uso puede beneficiar o amenazar la imagen pública del orador (Briz, 2008), ya que repercuten en cuán creíble puede resultar la presentación para la audiencia (Cortés, 2018). Entre los diversos tipos de gestos manuales, se hallan los denominados ilustradores, que se relacionan directamente con el discurso verbal (Ekman y Friesen, 1969), pues aportan contenido referencial en relación con los signos verbales con los que se coestructuran (González Riffo y Silva, 2023).

En este trabajo, nos proponemos describir los signos quinésicos ilustradores empleados por estudiantes chilenos en formación pedagógica de acuerdo con las propiedades semánticas de las unidades verbales con las que se coestructuran. En específico, nos interesamos por los signos coestructurados con procesos verbales, entendiendo que las propiedades léxico-gramaticales de los signos verbales podrían relacionarse con las propiedades semióticas de los gestos ilustradores; y por los gestos dinámicos, es decir, aquellos que involucran un desplazamiento de una de las manos o ambas. Para esto, se identifican los gestos quinésicos que operan como ilustradores y el signo verbal coestructurado, se describe formalmente cada signo quinésico y, por medio de un análisis inductivo-inferencial, se determinan categorías relativas a las propiedades semánticas que son de interés de este trabajo.

Marco conceptual

La multimodalidad constituye una propiedad fundamental de la comunicación oral, pues en ella intervienen conjuntamente tres sistemas: el lenguaje verbal, el lenguaje paralingüístico (o *paraverbal*) y los signos quinésicos (también referidos como *signos no verbales gestuales* o *corporales*) (Kendon, 1972; Poyatos, 2018). En esta línea, las palabras son solo una parte de la comunicación y no el acto comunicativo en sí mismo. Existen dos sistemas de comunicación primarios (Cestero, 2020): el primero es el paralenguaje, referido al sonido o la ausencia de este en forma de pausas o silencios, y, el segundo, la quinésica, relacionada con la presencia de movimientos corporales o su omisión. Los sistemas secundarios de comunicación no verbal se constituyen por la proxémica y la cronémica. La coestructuración intersistémica e intrasistémica es el fenómeno que explica que todos los sistemas anteriores no operen aisladamente, sino que, más bien, lo hacen de forma simultánea, complementando y aportando significados valiosos para el acto comunicativo.

El sistema en el que se centra esta investigación es el quinésico, el cual se interesa por los movimientos corporales, los que comunican, matizan y especifican significados de manera convencional (Poyatos, 1994; Cestero, 2017a, 2020) y está compuesto por tres categorías: los gestos, faciales o corporales, las posturas y las maneras (Cestero, 2014, 2020). Los gestos son definidos por Cestero (2016) como “movimientos psicomusculares que tienen valor comunicativo convencional, es decir, que son utilizados, consciente o inconscientemente, de acuerdo con convenciones socioculturales, para producir un acto de comunicación” (p. 6). De acuerdo con Ekman y Friesen

(1969), trabajo seminal en esta materia, la relación que establece el signo verbal con el no verbal puede determinarse a partir de, al menos, cinco dimensiones, las que denominan pictórica, espacial, rítmica, cinética (*kinetic*) y por apunte (*pointing*). Entre los principales referentes bibliográficos, destacan también las obras de McNeill (1992), Poyatos (1994, 2018), Teßendorf (2013), Cestero (2016, 2017a, 2018, 2020); Payrató y Clemente (2020) y Payrató (2023).

Los movimientos corporales, aquellos en que el movimiento de las extremidades o el cuerpo se corresponde con el signo, incluyen los gestos manuales o ademanes, que pueden tener un carácter semántico (sean emblemas o ilustradores) o expresar estados emocionales (Herrera, 2000), y son los que comprenden movimientos de brazos, manos o dedos y son empleados para ilustrar, aportar contenido referencial, estructurar la interacción y organizar el discurso oral (Cestero, 2014). Ekman y Friesen (1969) distinguen cinco tipos: emblemas, ilustradores, dispositivos de afección, reguladores y adaptadores. Sus diferencias radican no solo en la relación que establece cada uno con el signo verbal con el que potencialmente se pueden coestructurar, sino también en el propósito pragmático y discursivo que persiguen. En su trabajo en presentaciones orales académicas, González Riffo y Silva (2023) organizan los gestos manuales en tres: organizadores, llamada de atención e ilustradores. Las diversas propuestas sobre su clasificación son reflejo de que los signos operan de forma distinta según los propósitos comunicativos que persigue su uso en interacción y del género discursivo, a los que se añade su sensibilidad a la variación sociocultural (cfr. Cestero, 2023).

El uso de los signos no verbales puede ayudar a convencer a la audiencia sobre la autenticidad o la conveniencia de la información entregada, por lo que funciona como un recurso de persuasión eficaz (Knapp, 1980; Cestero, 2017b, 2018). En efecto, la utilización de los movimientos corporales puede, por un lado, atraer y mantener la atención de la audiencia, junto con transmitir el posicionamiento del emisor (Cortés, 2018), aunque, por otro lado, podría causar el rechazo de la audiencia hacia el discurso o el orador debido al uso inadecuado, repetitivo o excesivo de estos signos, lo que potencialmente podría significar un peligro a la imagen pública del emisor. Es por esto que el modo en que se utilicen estos signos repercute en la credibilidad que la presentación logre provocar (Cortés, 2018), además de que, en diversos casos, los ademanes son susceptibles de configurar imágenes de sinceridad, agresividad o confianza en sí mismo (Briz, 2008). En este sentido, los signos no verbales buscan cumplir tres objetivos: regular y organizar el discurso, compartir estados actitudinales o emocionales y aportar contenido referencial (Cestero, 2020).

Por su parte, en el ámbito educativo, la comunicación no verbal recibe bastante atención, en especial en los estudios sobre la enseñanza de lenguas sucesivas (v. gr. Lazaraton, 2004; Gregersen, 2006, 2007; Poyatos, 2018; Van Compernelle y Smotrova, 2017; Lizasoain et al., 2021; entre otros). Se ha relevado la importancia de estos recursos como mecanismos didácticos en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Su potencial explicativo se debe a la versatilidad que presenta, ya que puede emplearse en situaciones comunicativas disímiles entre sí, como, por ejemplo, una interacción monológica en lengua materna o bien una exposición académica.

Metodología

A continuación, se describe el marco metodológico diseñado e implementado para desarrollar este trabajo. La sección se organiza en dos apartados, cada uno de los cuales detalla las características del corpus y del procedimiento de análisis, respectivamente.

Corpus

El corpus analizado se compone de 18 registros de audio y video organizados en dos submuestras (35,2 minutos de grabación en total). En ellos, profesoras en formación de dos estadios formativos distintos, particularmente en una carrera de pedagogía en lengua y literatura de una universidad chilena privada ubicada en la capital del país, realizaron una actividad enmarcada en una actividad curricular de su plan de formación que suponía comunicar oralmente contenidos asociados a la bibliografía estudiada de sus cursos. Todos los informantes de ambas submuestras son mujeres. El corpus se compone de registros asociados a dos géneros discursivos distintos, por lo que se organiza en dos subcorpus.

El primer subcorpus está compuesta de 8 videgrabaciones donde, de forma oral y monológica, las oradoras en su segundo año de su carrera contestaron una pregunta sobre la comunicación oral basándose en la bibliografía estudiada. Las respuestas debían incluir secuencias de definición del fenómeno, su descripción y ejemplificaciones. Esta submuestra se compone de ocho grabaciones que, en total, contabilizan 14,4 minutos de grabación (1,8 minutos promedio por registro).

El segundo subcorpus se compone de registros de audio y video en que las oradoras, también de forma oral en un discurso monológico, ahora en su cuarto año de formación pedagógica, exponían una reseña de su autoría sobre la bibliografía estudiada en un curso de análisis del discurso. En estas reseñas, las autoras expusieron los datos bibliográficos relevantes de la obra, realizaron una breve síntesis de los contenidos abordados en el texto y, por último, a partir de un concepto o idea desarrollada en la obra, expusieron y detallaron una reflexión que vincula tales contenidos con aquellos estudiados en la actividad curricular. Esta submuestra se compone de 10 grabaciones que totalizan 30,8 minutos de grabación (3,08 minutos promedio por registro).

Procedimiento de análisis

Para cumplir con el objetivo de esta pesquisa, se procedió en primer lugar a identificar los signos quinésicos no verbales empleados en los registros audiovisuales que conforman el corpus de trabajo. Para esto, se hizo uso del software ELAN en su versión 6.2 (Wittenburg et al., 2006). Para el análisis de cada archivo audiovisual se generaron tres líneas de anotación independientes, cada una relacionada con las categorías de gestos manuales propuestas por González Riffo y Silva (2023): ilustradores², organizadores y llamada de atención. En cada anotación se precisó el signo verbal coestructurado. No se consignaron las manotadas asemánticas en el análisis.

En segundo lugar, una vez identificados los gestos manuales, se construyó una matriz de análisis que considerase únicamente los gestos manuales ilustradores. La matriz de análisis consideró columnas que permitiesen caracterizar el signo verbal coestructurado y las propiedades formales del signo no verbal, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 1. Matriz de análisis para descripción formal

Código	Signo verbal coestructurado		Dinamicidad		
--------	-----------------------------	--	-------------	--	--

² De acuerdo con los autores, los emblemas pueden ser entendidos como un tipo de gestos ilustradores caracterizados por su fijeza formal en relación con el contexto sociocultural en que se utilizan.

	Lexía	Cotexto	Tipo	Emblema	Vertical	Horizontal	Manos	Centro referencial

En relación con las propiedades de los signos manuales, se consideraron categorías de análisis operacionalizadas en forma de presencia-ausencia. Primero, se discriminó si el gesto se correspondía o no con un emblema. Segundo, se describió si el signo era dinámico o no, y, si fuera así, si aquella dinamicidad se expresaba en el plano vertical (movimientos ascendentes o descendentes) y/o en el plano horizontal (movimientos de acercamiento-distancia respecto de un eje). Tercero, se consignó si el gesto implicaba el uso de una de las manos o ambas. Por último, una vez iniciado el análisis, se determinó la conveniencia de incluir una última categoría referida al centro referencial, que da cuenta de si el movimiento implica, en su punto de inicio o de término, una aproximación al cuerpo del orador. La operacionalización de estas variables se expresa en la siguiente tabla:

Tabla 2. Operacionalización de factores

Categoría de análisis	Operacionalización de opciones		
Emblema	Sí (1)		
	No (0)		
Dinamicidad	Sí (1)	Plano vertical	Sí (1) / No (0)
		Plano horizontal	Sí (1) / No (0)
	No (0)	Tanto para plano vertical como horizontal: No (0).	
Manos	Una mano (0)		
	Dos manos/ bimanual (1)		
Centro referencial	Externo (0)		
	Yo (1)		

En tercer lugar, una vez realizada la caracterización de los gestos manuales ilustradores, se filtraron los casos siguiendo dos criterios: (i) que los gestos se coestructurasen con signos verbales referentes

a procesos verbales, y (ii) que los signos quinésicos manuales no se correspondiesen con emblemas, debido a que estos operarían de manera diferenciada (cfr. Nascimento, 2012; Belío Apaolaza, 2018).

Como resultado de este procedimiento, se trabajó con 41 gestos. Con estos se procedió, por una parte, a categorizar formalmente los gestos de acuerdo con sus características formales, proceso para el cual resultó fundamental prestar especial atención al centro referencial, como describimos más adelante, y, por otra parte, se levantaron categorías inductivamente referidas a los rasgos de significado que codificarían los gestos en relación con los signos verbales coestructurados. Como se desprende de lo hasta aquí desarrollado, este trabajo parte de la base de que los gestos que son de interés cumplen la función de ilustrar las unidades verbales con las que se coestructuran, por lo que se aproxima al estudio de la comunicación no verbal desde la dimensión que Cestero (2023) denomina "de la función comunicativa a la forma de producción". En las siguientes secciones, damos cuenta de los resultados asociados a la ejecución de estos pasos metodológicos.

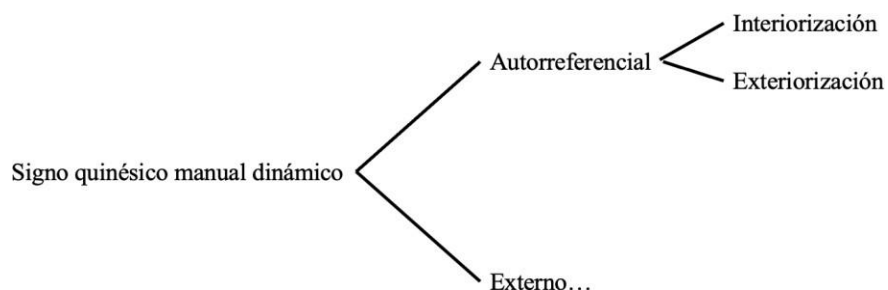
Resultados y discusión

El análisis del corpus permitió identificar el uso de 113 gestos manuales ilustradores. De ellos, la mayor parte se coestructuró con procesos verbales (41 casos, 36,6%), seguidos por aquellos coestructurados con modificadores (39 casos, 34,5%) y luego, con entidades (33 casos, 29,2%). Considerando los primeros, que son aquellos de interés de este trabajo, cabe precisar que ninguno de los casos se corresponde con emblemas y, a su vez, todos son dinámicos; esto es, implican un movimiento en el plano horizontal o vertical que traza una línea.

Los movimientos dinámicos se caracterizan por su *direccionalidad*, que en este trabajo entendemos como una propiedad semiótica de los gestos quinésicos manuales que, en su dimensión formal, se caracterizan por trazar con una o ambas manos una línea que apunta hacia una dirección particular; y que, en su dimensión significativa, relevan rasgos semánticos propios del signo verbal con el que se coestructura. El tipo de direccionalidad puede, en ocasiones, ser relativamente transparente y destacar un rasgo propio del significado léxico de la unidad verbal coestructurada, como ocurre cuando ante el signo "chocar" o sus variables morfológicas el hablante mueve sus manos en dirección opuesta y en un plano horizontal hasta que estas se encuentran en un punto central; o pueden rescatar propiedades léxico-gramaticales como la agentividad, como, por ejemplo, cuando ante el verbo "decir" el hablante con una o dos de sus manos realiza un movimiento que va desde su cuerpo hacia el exterior.

Nuestro análisis nos ha permitido dar cuenta de distintos tipos de *direccionalidad*. El primer criterio de clasificación se refiere al centro referencial; esto es, al punto desde el cual inicia el movimiento³. Considerando este elemento, la direccionalidad puede ser dividida en dos tipos: *autorreferencial* o de *referencia externa*. En el caso de los primeros, la línea trazada mediante el movimiento tiene como inicio o como término la posición del yo, ya sea que se apunte desde el exterior hacia el cuerpo del hablante o que desde este último las manos se alejen. Según el movimiento inicie o termine apuntando hacia el hablante, la *direccionalidad autorreferencial* podrá ser caracterizada como *interiorización* y *exteriorización*. La siguiente figura resume lo hasta aquí descrito:

³ Rodríguez González (2003) y Cestero (2023) distinguen ocho direcciones formales que siguen las manos en un signo no verbal. En este trabajo, por su potencial interpretativo, reorganizamos esta descripción teniendo como punto de referencia el cuerpo del hablante y únicamente distinguimos si este, en el trazado, es el punto de inicio del movimiento, de término o si no pasa por él.

Figura 1. Organización de gestos quinésicos manuales dinámicos.

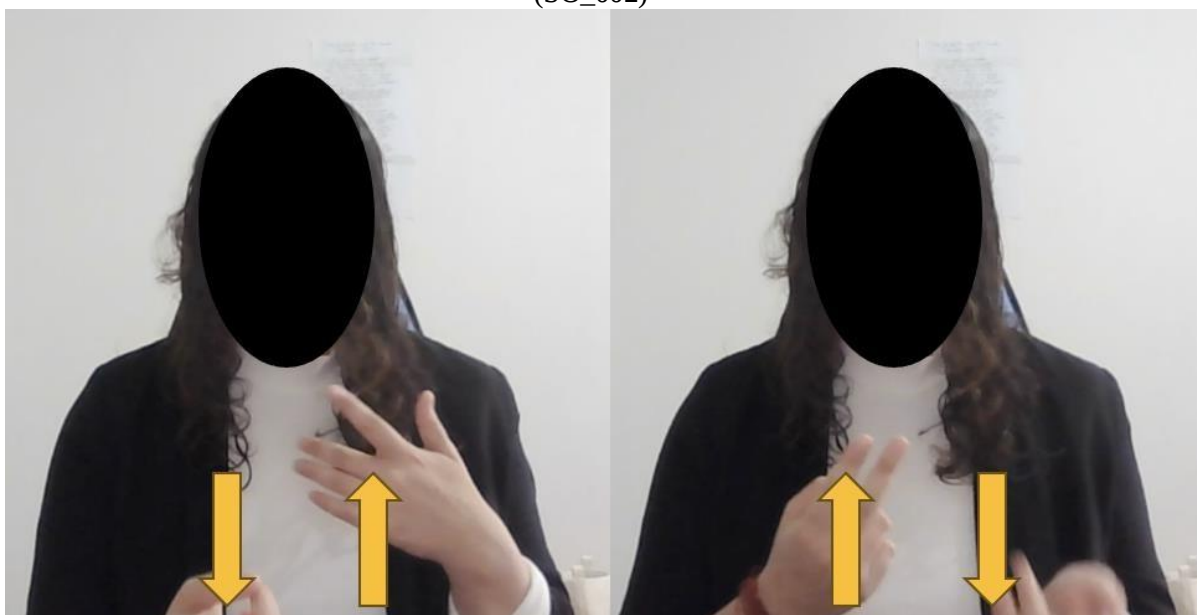
Fuente: elaboración propia.

Sobre las propiedades formales y los rasgos de significado con que se vinculan los gestos quinésicos manuales a partir de su coestructuración con signos verbales nos referimos en las secciones que siguen.

Direccionalidad autorreferencial

La mayor parte de los gestos identificados en el análisis tienen como centro referencial al yo (25/41, 60,9%). Como hemos señalado, los signos quinésicos manuales autorreferenciales son aquellos que trazan líneas que van desde un punto A hacia un punto B, donde A o B es coincidente con el sujeto enunciator. Véase el siguiente ejemplo a modo de ilustración:

Imagen 1. Movimiento dinámico autorreferencial coestructurado con “en una interacción” (SO_002)⁴



La Imagen 1 da cuenta de cómo una oradora emplea un signo quinésico manual y dinámico coestructurado con el signo verbal “interacción”. El gesto manual de la informante se caracteriza por un movimiento en dos planos: horizontal, en el entendido que cada mano se acerca y aleja hacia su cuerpo de forma intercalada; y vertical, pues las manos, a medida que se acercan hacia la oradora, también ascienden, y en cuanto se alejan, descienden. Que las manos apunten hacia la informante en algún o varios momentos nos permite considerar que este signo quinésico tiene como eje referencial al yo.

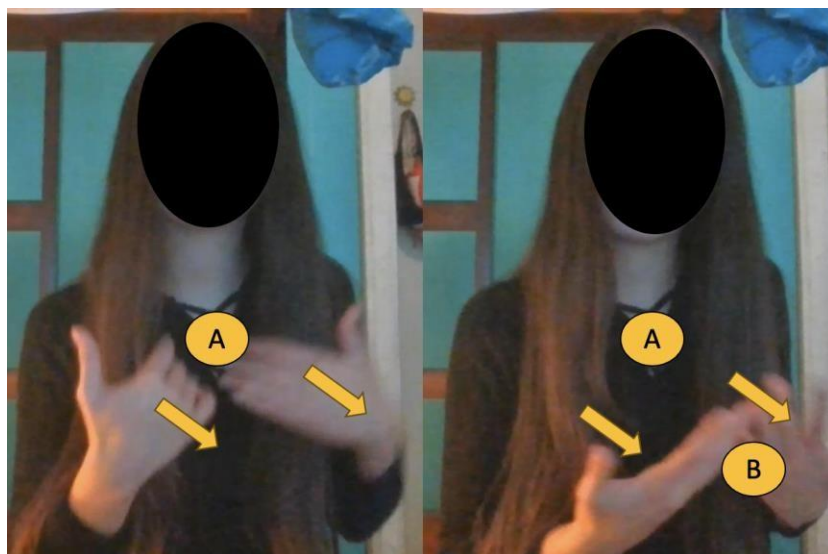
En este contexto, y dependiendo de la dirección de las manos desde o hacia el informante, llamamos interiorización a aquellos movimientos en que el hablante se corresponde con el punto B o “punto de llegada”, y entendemos como exteriorización los movimientos en que el hablante se corresponde con el punto A o “de salida”. Sobre cada uno de ellos nos referimos en detalle a continuación.

Los movimientos de *exteriorización* son aquellos en que una de las manos o ambas trazan una línea que se origina desde el yo -desde el cuerpo del hablante- hacia su exterior. En nuestro corpus,

constituyen la categoría más productiva (17/25, 65%) entre los gestos de dinamicidad autorreferencial. Sírvase el siguiente ejemplo para ilustrar sus propiedades:

Imagen 2. Movimiento dinámico autorreferencial coestructurado con “lo que un hablante desea decir” (SO_004).

⁴ Para cada ejemplo, indicamos entre paréntesis el código referido al subcorpus del cual se extrajo el fragmento. El primer subcorpus, caracterizado por tratarse de una interrogación, es denominado con las siglas “SO”, mientras que con “RE” se hace referencia al subcorpus que compila grabaciones de reseñas orales. A las siglas le sigue un número correlativo que permite distinguir cada registro audiovisual.



En la Imagen 2, se puede apreciar cómo la oradora coestructura un gesto quinésico dinámico con el signo verbal “decir”. En este, la dinamicidad se caracteriza por tratarse de un movimiento sobre el plano vertical y el plano horizontal: a la vez que las manos descenden, estas también se alejan. El centro referencial es el yo, que se materializa en el propio cuerpo de oradora, representado en los dos fotogramas con “A”. Este es, a su vez, el punto de partida del movimiento, que se dirige luego hacia el exterior, representado con “B”, como se aprecia en el segundo fotograma. El que uno de estos puntos se corresponda con el cuerpo de la oradora permite categorizar este signo no verbal como autorreferencial. Por su parte, el que la dirección que persigue el gesto sea hacia el exterior posibilita catalogarlo como un movimiento de exteriorización. Aunque la mayor parte de los movimientos de este tipo se caractericen por hacer uso de ambas manos (13/17, 76,4%), este rasgo parece no ser distintivo y más bien podría relacionarse con una potencial saliencia pragmática del mismo gesto en el discurso.

Las 17 ocurrencias detectadas en el análisis se coestructuran con 10 procesos verbales diferentes, algunos, incluso, con más de una forma verbal distinta. Sin embargo, todos estos procesos verbales tienen en común semánticamente seleccionar roles semánticos de agente, que parece ser el rasgo que los movimientos de exteriorización ilustran. Como se aprecia en la siguiente tabla, la mayor parte de los casos constituyen procesos verbales que hacen referencia al campo semántico de la comunicación, aunque esto puede deberse a la propia temática que abordan los textos por los que los oradores fueron consultados o bien que fueron reseñados por ellos.

Tabla 3. Procesos verbales coestructurados con gestos manuales de exteriorización

Proceso	Forma verbal	Ocurrencias	Caso o ejemplo
---------	--------------	-------------	----------------

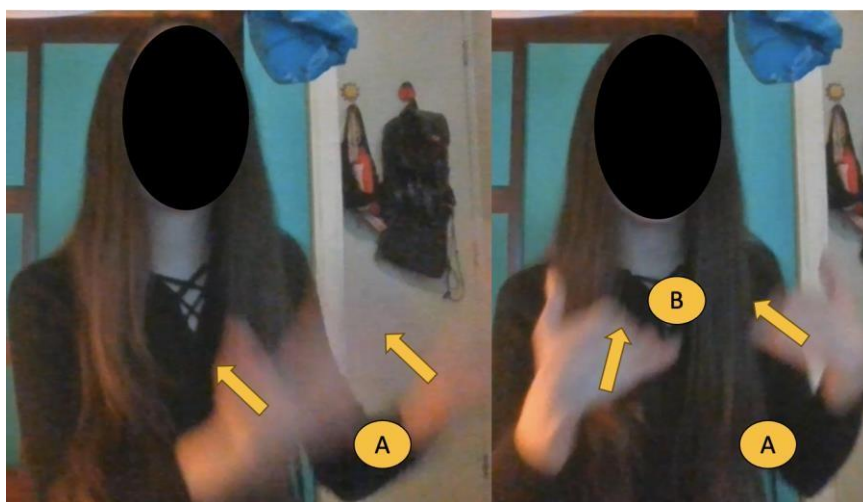
Comunicar	vamos comunicando	1	“la manera en que nos vamos comunicando” (SO_003)
	comunicar	1	“lo que un hablante desea decir o <u>comunicar</u> ” (SO_004)
Contar	contar	1	“tiene el sentido de <u>contar</u> la experiencia” (RE_002).
Decir	decir	1	“lo que un hablante desea <u>decir</u> ” (SO_004)
	dice	3	“no se condice con lo que ella <u>dice</u> ” (SO_004)
Expresar	expresarse	1	“una formación de sujetos históricos que sepan (...) cómo <u>expresarse</u> ” (RE_009).
	van a expresar	1	“los niños (...) hagan un proceso autobiográfico en el cual <u>van a expresar</u> lo que ellos saben” (RE_010)
Generar	generan	2	“los niños <u>generan</u> más enunciados” (RE_007)
Hablar	hablar	1	“se dedica el profesor a <u>hablar</u> ” (SO_005)
	estoy hablando	1	“yo <u>estoy hablando</u> de algo” (RE_010)
Mencionar	mencionan	1	“ <u>mencionan</u> una historia” (RE_010)
Narrar	van a poder narrárselo	1	“(los niños) van a poder <u>narrárselo</u> a otra persona” (RE_002)
Pedir	pide	1	“la autora les <u>pide</u> a los chicos hacer dos tareas” (RE_010)

Recepcionar	puedan recepcionar	1	“de manera que (los sujetos históricos) puedan <u>recepcionar</u> (su comunidad)” (RE_009)
-------------	--------------------	---	--

Cabe destacar que, en el caso de “generar”, ambos usos tienen en común que la lexía coestructurada es conmutable por procesos verbales del campo semántico de la comunicación, lo que se puede verificar a partir del objeto directo seleccionado por el proceso: “enunciados”. Efectivamente, “los niños generan más enunciados” bien podría reconstruirse como “los niños expresan más enunciados” sin que el significado de la proposición se vea alterado. De igual manera, en relación con “pedir”, el contexto permite reconstruir que la petición a la que se hace referencia podría haberse producido de forma verbal. Por último, la ocurrencia de “recepcionar” es distinta al resto, toda vez que no parece involucrar un procedimiento verbal en su ejecución. Cualquiera sea el caso, se trata de una acepción material de este proceso verbal que efectivamente permite el rol de agente.

Los movimientos de *interiorización* (8/25, 35%) son aquellos en que una de las manos o ambas se mueven hacia el cuerpo del propio hablante desde el exterior, al contrario que los movimientos de exteriorización. El siguiente es un ejemplo:

Imagen 3. Movimiento dinámico autorreferencial coestructurado con “lo que el interlocutor le comprende” (SO_004).



Como se puede apreciar en el ejemplo anterior, la hablante coestructura un movimiento dinámico con el signo verbal “comprende”. Se trata de un movimiento autorreferencial porque el punto de llegada, identificado con “B” en la imagen, se corresponde con el cuerpo de la propia hablante. Al ser este el punto de término del signo dinámico, el gesto manual puede ser catalogado como uno de interiorización.

En términos formales, este tipo de gestos se caracterizan también por suponer un movimiento en dos planos considerando los puntos de salida, “A”, y de llegada, “B”: en el plano vertical, porque las manos se elevan hacia el cuerpo del hablante; y en el plano horizontal, porque el ascenso de las manos también implica un acercamiento de ellas a medida que se aproximan hacia el orador desde su exterior. En relación con las manos, pueden ser ejecutados con una de ellas o con ambas, como es el caso del ejemplo precisado en la imagen precedente, aunque solo 1 de los 8 gestos de este tipo hace uso únicamente de una mano.

En términos de su significado, coestructurados estos gestos manuales con signos verbales que hacen referencia a procesos verbales, su uso resalta el valor semántico de paciente, quien es representado por el orador. En el ejemplo anterior, el proceso verbal coestructurado es “comprender” en su forma verbal de “comprende”. La hablante señala “lo que el interlocutor le comprende”, con lo que ella misma interpreta al “interlocutor” que experimenta el proceso al que refiere. Como se puede apreciar en la siguiente tabla, todos los procesos verbales con los que se coestructura este tipo de gestos tienen la propiedad semántica de seleccionar paciente:

Tabla 4. Procesos verbales coestructurados con gestos autorreferenciales de interiorización.

Proceso	Forma verbal	Ocurrencias	Caso o ejemplo
Adquirir	deben adquirir	1	“capacidades que (los estudiantes) <u>deben adquirir</u> ” (RE_007)
	vamos adquiriendo	1	“ya que con el tiempo <u>vamos adquiriendo</u> ” (RE_008)
	se van a ir adquiriendo	1	“las ideologías <u>se van a ir adquiriendo</u> ” (RE_009)
Comprender	comprende	2	“lo que su interlocutor le <u>comprende</u> ” (SO_004)
Recepcionar	ser recepcionado	1	“de manera que (los sujetos históricos) puedan recepcionar o <u>ser recepcionados</u> (por la comunidad)” (RE_009)
Responder	respondían	1	“y ellos [los niños] <u>respondían</u> a ese algo” (RE_010)
Vivir	han vivido	1	“conceptos que ellos [los niños] han vivido” (RE_010)

El único proceso que parece contravenir lo anteriormente expuesto es “responder”, empleado en forma de “respondían”, que, al permitir la selección de agente, habría sido esperable se coestructurase en forma de movimiento de exteriorización. Los siguientes fotogramas ilustran este gesto:

Imagen 4. Movimientos dinámicos autorreferenciales coestructurados con “yo estoy hablando de algo y ellos respondían a ese algo” (RE_010).



Fotogramas 1 y 2: “estoy hablando”; fotogramas 3 y 4: “respondían”.

Como se puede observar, el gesto de interiorización tiene lugar justamente después de un movimiento de exteriorización coestructurado con “estoy hablando”. En el plano verbal, la hablante inmediatamente enuncia “y ellos respondían”. Ambos enunciados, en su estructura proposicional, están vinculados secuencialmente: primero “yo estoy hablando” y, ante este evento, “ellos respondían”. Los gestos manuales, entonces, también evidenciarían esta secuenciación, lo que daría cuenta de que los signos no verbales no solo se coestructuran con los signos verbales, sino que también se coarticulan con los demás signos quinésicos. Una lectura alternativa de este fenómeno podría encontrarse en que el movimiento de interiorización coestructurado con “respondían” ilustra el rol semántico de beneficiario, mirada que relevaría, por una parte, el centro autorreferencial del gesto y, por otra parte, el potencial interpretativo que dotan estos gestos al orador. Se trata, en todo caso, de dos perspectivas complementarias.

Parece relevante notar una propiedad semántico-pragmática que pudiera vincularse con los gestos hasta aquí descritos. Como se puede apreciar en los casos expuestos, la direccionalidad autorreferencial, trátase de movimientos de exteriorización o de interiorización, en el plano significativo, se vincula con roles semánticos que pueden ser ejecutados o experimentados por entidades típicamente [+animadas], con lo cual puede atribuirse el centro referencial a un procedimiento de interpretación, en que el orador personifica la entidad que ejecuta o experimenta el proceso. En este sentido, por ejemplo, el gesto de exteriorización coestructurado con “generan” en “los niños generan más enunciados” (RE_007) puede ser entendido como una forma en que la hablante interpreta a “los niños”, entidad que cumple el rol de agente en ese enunciado. Sin embargo, algunas ocurrencias como “contar”, en el enunciado “(la narración) tiene el sentido de contar la experiencia” (RE_002) no parecen tener un agente reconstruible por cotexto, lo que se añade a su forma impersonal. Aunque se trata de un caso aislado, esta ocurrencia parece dar luces en torno a que la propiedad semántica del proceso verbal de poder seleccionar roles semánticos es suficiente para ilustrar por medio de un signo no verbal esta cualidad. Esta propiedad interpretativa, a su vez, permite dotar de mayor dinamismo al discurso.

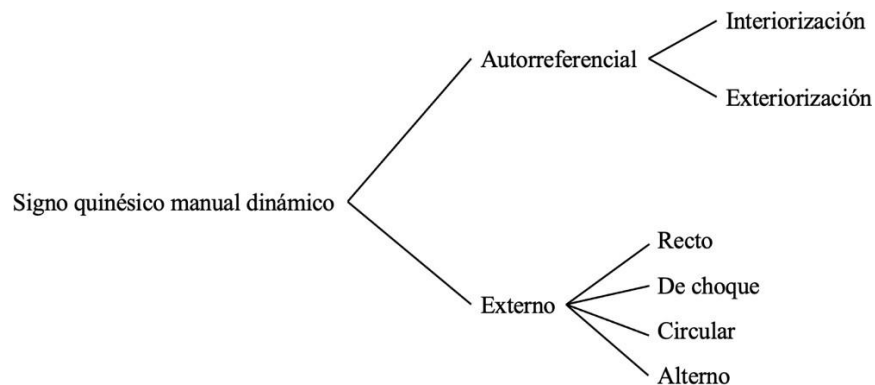
Por último, aunque sería posible pensar en gestos dinámicos con eje autorreferencial en que los puntos A y B, o de partida y llegada, se alternen entre sí de forma reiterada, tal y como se presentaba en la Imagen 1 con la que introdujimos este acápite, en nuestro análisis no se registraron procesos verbales coestructurados con signos no verbales que presenten esta cualidad.

Direccionalidad externa

No todos los gestos quinésicos manuales tienen como centro referencial al propio hablante. Estos casos los etiquetamos como gestos de *direccionalidad externa* y se caracterizan tanto por su diversidad formal como también por la amplitud de rasgos semánticos con los cuales pueden relacionarse. Estos gestos se caracterizan por trazar una línea cuya dirección no involucra al propio usuario; esto es, el movimiento se realiza en un eje externo al locutor.

Nuestro análisis nos permitió dar cuenta de cuatro tipos de direccionalidad externa, todos ellos recogidos en el trabajo de Cestero (2023), que a su vez se basa en el de Rodríguez González (2003): recto, de choque, circular y alterno. Los primeros se caracterizan por, a través del movimiento de una de las manos o de ambas, trazar una línea que persigue un movimiento unidireccional, sea en el plano horizontal o vertical, desde un punto de inicio hasta un punto de término que es distinto al de origen. Los movimientos de choque, por su parte, son aquellos mediante los cuales ambas manos siguen direcciones opuestas, de nuevo, en cualquiera de los planos, y comparten el punto de inicio o el punto de término. Por su parte, en los movimientos circulares la o las manos realizan un movimiento que opera tanto en el plano horizontal como vertical, de manera que trazan un círculo. Por último, los gestos alternos son similares a los gestos rectos y a los de choque; mas, en este caso, las manos pasan repetidas veces por el punto de inicio o el de término. La siguiente figura sintetiza las categorías formales recién descritas:

Figura 2. Organización de gestos quinésicos manuales dinámicos.



Fuente: elaboración propia.

En su conjunto, los gestos externos suman 16 ocurrencias (39%), distribuidas como evidencia la siguiente tabla:

Tabla 5. Distribución de gestos de direccionalidad externa.

Tipo de direccionalidad externa	Número de ocurrencias
Recto	7 (43,75%)
De choque	4 (25%)
Circular	4 (25%)
Alternativo	1 (6,25%)

En relación con las categorías formales de realización, los movimientos exteriores se caracterizarían por codificar rasgos semánticos variados. Particularmente, en este análisis fue posible identificar siete propiedades semánticas, que agrupamos en tres dimensiones: en primer lugar, se encuentran los gestos que se focalizan particularmente en la extensión temporal del proceso verbal; en segundo lugar, se hallan los gestos relacionales, en cuyos casos la atención está sobre el vínculo que establecen los objetos seleccionados por el proceso verbal; por último, un tercer grupo de ademanes parece relevar las entidades que participan de la ejecución del mismo verbo. Sobre cada una de estas dimensiones nos referimos a continuación.

La temporalidad, como hemos indicado, aúna los rasgos semánticos asociados a cuán extensos son los eventos que retratan los procesos verbales, como describimos a continuación:

Tabla 6. Rasgo semántico de temporalidad expresado en su coestructuración verbal-gestual.

Rasgo semántico		Descripción del rasgo	Número de ocurrencias	Formas verbales coestructuradas
Temporalidad	Duratividad	Expresa atención por la extensión temporal del proceso: por su duración o su continuidad.	5 (31,25%)	“resignificando”, “desarrollan”, “va a ir construyendo”, “ha pasado”, “se desenvuelven”.

El siguiente es un ejemplo:

Imagen 5. Movimiento dinámico externo coestructurado con “este discurso se va a ir construyendo en un constante diálogo” (RE_009).



Como se puede apreciar en la Imagen 5, la hablante realiza un gesto manual circular con ambas manos que se coestructura con el proceso “se va a ir construyendo”. En este caso, en nuestra lectura, el gesto circular acentúa el carácter progresivo de la acción relatada, de manera que da cuenta de que se trata de un evento durativo. Otros procesos verbales que se coestructuraron de formas similares son “resignificando”, cuya forma en gerundio da cuenta de este mismo rasgo; “ha pasado”, de aspecto imperfectivo; y “desarrollan” y “se desenvuelven”, verbos que, en términos de su aspecto léxico, se caracterizan precisamente por ser durativos.

Los rasgos semánticos de relacionabilidad son variados, en contraposición a la temporalidad. En este análisis, fue posible diferenciar entre cuatro tipos de rasgos, cada uno de los cuales representa un tipo de relación distinta. La siguiente tabla los caracteriza:

Tabla 7. Rasgo semántico de relación expresado en su coestructuración verbal-gestual.

Rasgo semántico		Descripción del rasgo	Número de ocurrencias	Formas verbales coestructuradas
Relacional	Implicabilidad	Indica que dos objetos se relacionan producto de la acción: por causa-consecuencia o por secuencia de eventos.	3 (18,75%)	“va a seguir”, “conllea”, “atravesar”.
	Oposición	Indica que dos objetos son contrarios o distintos.	2 (12,5%)	“diferenciarse”, “choca”.
	Abarcabilidad	Indica que un proceso es extenso, en la medida que abarca o se extiende	2 (12,5%)	“engloba”, “ampliar”.

		a más de un objeto.		
	Puntualidad	Expresa atención por la estatividad del proceso y la unicidad y especificidad del objeto seleccionado por el verbo.	2 (12,5%)	“se sitúe”, “centrándose”.

Véase los siguientes ejemplos:

Imagen 6. Movimiento dinámico externo coestructurado con “que va a seguir a la otra” (SO_006).

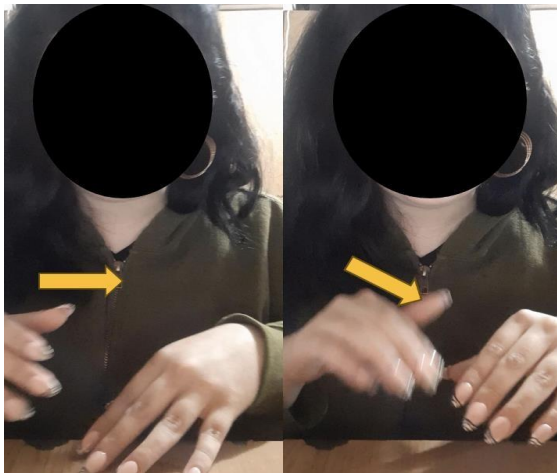


Imagen 7. Movimiento dinámico externo coestructurado con “ya que choca con lo que [el autor] dice anteriormente” (RE_008).



En la Imagen 6, la hablante coestructura un gesto manual recto con “va a seguir”. En este caso, la interlocutora alude a una secuencia de acciones: un objeto o evento se da antes que otra. El desplazamiento horizontal de una mano, entonces, refleja esa transición. Las tres ocurrencias de este fenómeno coinciden en realizarse formalmente a través de un gesto lineal.

En la Imagen 7, por su parte, la interlocutora ilustra la acción de ‘chocar’ (expresado como “choca”), por medio de un movimiento de choque, en que ambas manos se mueven en direcciones distintas; en este caso, hasta terminar en un mismo punto de término. Si bien podría pensarse que este movimiento codifica un rasgo semántico léxico propio del verbo ‘chocar’, se debe considerar el cotexto del enunciado, pues, en él, “choca” se interpreta, más bien, como “se contradice”. De esta manera, la hablante destaca que dos objetos -lo dicho por el autor con lo dicho anteriormente por él mismo- son opuestos.

Imagen 8. Movimiento dinámico externo coestructurado con “todo esto engloba que los niños hagan un proceso autobiográfico” (RE_010).



En la Imagen 8, la hablante coestructura “engloba” con un movimiento circular. Con anterioridad, la informante reportaba las complejidades que son propias de la elaboración de una narración autobiográfica por niños. Así, y al igual que en el ejemplo anterior, “engloba” tiene una interpretación composicional por medio de la cual la lexía se podría conmutar por “abarca”. El movimiento circular graficaría de esta manera el grado de extensión de objetos ‘abarcados’ por otro fenómeno, en este caso, la elaboración del proceso autobiográfico.

Imagen 9. Movimiento dinámico externo coestructurado con “escribir textos narrativos pero siempre centrándose en las narraciones personales” (RE_002).



Finalmente, en la imagen 9, la informante coestructura con “centrándose” un gesto recto, en que una mano se acerca a la otra, permaneciendo esta última inmóvil. La segunda ocurrencia se da con “se sitúe”, en que cada mano se desplaza por el eje horizontal hasta llegar a un mismo punto de término. Estas realizaciones formales son interesantes, pues parecen relevar lo que Ekman y Friesen (1969) tempranamente apuntaban como *pointing*, propiedad de algunos gestos ilustrativos por medio de la cual los signos no verbales apuntan a un elemento específico que, en estos casos, se correspondería con el objeto unívoco en el que la acción se produce.

Finalmente, los gestos que codifican participación se asemejan a aquellos de eje autorreferencial, en la medida que relevan las entidades que participan de la ejecución de la acción expresada verbalmente. A diferencia de los anteriores, como es de prever, en estos casos la dirección que persigue el movimiento de las manos no tiene por punto de inicio ni de término el cuerpo del interlocutor. Como

se puede observar en la siguiente tabla, se trata de categorías poco frecuentes en el corpus, por lo que se podría suponer que se trata de una forma no preferida de codificar estos significados.

Tabla 8. Rasgo semántico de participación expresado en su coestructuración verbal-gestual.

Rasgo semántico		Descripción del rasgo	Número de ocurrencias	Formas verbales coestructuradas
Participación	Ejecución	Indica que un proceso es ejecutado y/o recibido por una entidad.	1 (6,25%)	“va a felicitar”.
	Intercambiabilidad	Indica que los roles que ejecutan los participantes no son fijos.	1 (6,25%)	“intercambiando”.

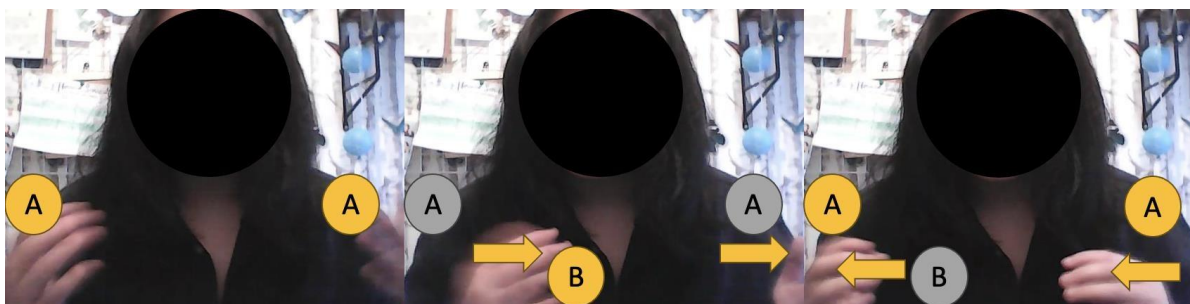
A continuación, describimos las dos ocurrencias a las que alude la tabla anterior:

Imagen 10. Movimiento dinámico externo coestructurado con “nuestro primer hablante quien va a felicitar a nuestro destinatario” (SO_006).



En la imagen 10, se ilustra el rasgo de ejecución. Este ocurre ante la coestructuración entre el gesto recto y el signo verbal “va a felicitar”. En él, el movimiento forma un trazado desde un punto de inicio (A) hasta un punto de término (B), donde cada uno representaría una entidad que participa del evento al que alude el proceso verbal: mientras A se corresponde con el agente, B coincide con su receptor. A diferencia de los gestos autorreferenciales, donde es el propio hablante quien personifica uno de estos roles, el movimiento externo permite destacar más de un participante.

Imagen 11. Movimiento dinámico externo coestructurado con “el mensaje que se está intercambiando entre una o más personas” (SO_005).



Por último, en el ejemplo anterior, podemos observar un movimiento alterno. En el primer fotograma, la hablante posiciona cada una de sus manos en un punto distinto respecto de su cuerpo, a los que denominamos “A”. En el segundo, se evidencia un desplazamiento de ambas manos hacia un punto “B”. En el tercero, el desplazamiento continúa hasta el que fuera el punto de inicio, ilustrado como “A”. La coestructuración se produce con “intercambiando”, proceso verbal en cuyo contenido semántico se halla inscrita la dinamicidad de los participantes, cuestión que rescataría la dinamicidad del gesto no verbal por medio de la itinerancia en los puntos por los cuales su trazado pasa.

Finalmente, la siguiente tabla da cuenta de las ocurrencias de cada rasgo en relación con el tipo de movimiento. Como se puede apreciar, parece no haber patrones claros en torno a un tipo de codificación preferida según la realización formal de los gestos. Sin embargo, es preciso reiterar que se trata de una muestra reducida:

Tabla 9. Distribución de rasgos semánticos en relación con la realización formal de los movimientos externos.

Movimiento externo/ rasgo semántico	Durati- vidad	Punt- ualidad	Imp- lica- bilidad	Opo- sición	Abar- cabilidad	Reci- procidad	Age- ntividad	Total
M. recto	2	1	3				1	7
M. de choque		1		2	1			4
M. circular	3				1			4
M. alterno						1		1
Total	5	2	3	2	2	1	1	16

Conclusiones

En este trabajo, nos propusimos describir los signos quinésicos ilustradores dinámicos empleados por estudiantes chilenos en formación pedagógica de acuerdo con las propiedades semánticas de las unidades verbales con las que se coestructuran, específicamente, con procesos verbales. Para esto, se identificaron los gestos quinésicos que operan como ilustradores y los procesos verbales coestructurados, se describió formalmente cada signo quinésico y se identificaron categorías relativas a las propiedades semánticas de cada coestructuración. De este procedimiento, fue posible determinar que:

- En un primer nivel de análisis formal, los gestos quinésicos ilustradores dinámicos pueden clasificarse de acuerdo con su centro referencial en dos tipos: autorreferenciales y de exteriorización. Los primeros involucran al interlocutor en su trazado, mientras que los segundos, en cambio, no lo hacen.
- Los gestos autorreferenciales, a su vez, se clasifican en dos tipos de acuerdo con su direccionalidad: mientras los gestos de exteriorización consisten en un movimiento que inicia desde el hablante y se desplaza hacia su exterior, los de interiorización siguen el trazado contrario. En relación con su coestructuración con procesos verbales, los gestos de exteriorización relevan el rol semántico de agente y los de interiorización el de experimentante o beneficiario.
- Los gestos externos evidencian una mayor heterogeneidad formal y de significado. En primer término, según el tipo de trazado que forman, se pueden distinguir gestos rectos, de choque, circulares y alternos. En relación con las propiedades semánticas asociadas con su coestructuración con procesos verbales, la realización de estos gestos codificaría rasgos semánticos vinculados con la temporalidad, la relacionabilidad y la participación de entidades que desempeñan roles semánticos en la ejecución de los mismos verbos. Debido a las limitaciones del corpus, no es posible verificar patrones consistentes que pudieran explicar la preferencia de ciertas realizaciones formales por determinados rasgos semánticos.

En suma, los gestos hasta aquí descritos, siguiendo la propuesta del *Atlas de Gestos* (Cestero, 2023), pueden ser incluidos entre aquellos que desempeñan la quinta macrofunción, donde se reúnen los "gestos que evocan acciones/actividades físicas cotidianas". Esto, en tanto se coestructuran con unidades verbales que hacen referencia a actividades de diversos grados de abstracción y naturaleza semántica, lo que, como se ha visto, tiene efectos en las formas en que formalmente se realizan los signos no verbales.

Este trabajo ha explorado interacciones caracterizadas no solo por sus propósitos académicos, sino también por su carácter monológico. Trabajos posteriores que analicen discursos dialógicos podrán complejizar las categorías hasta aquí revisadas, especialmente ante potenciales nuevos ejes referenciales, como podría constituir el propio interlocutor. De igual manera, estudiar la coestructuración con signos verbales distintos a los procesos verbales podrá dar luces de otros tipos de patrones, como lo sería la codificación de rasgos semánticos léxicos antes que gramaticales. Con seguridad, los trabajos que se han realizado y ya se realizan en el marco del proyecto de construcción del *Atlas de Gestos* (cfr. Cestero, 2023) establecerán referentes bibliográficos en esta materia.

Referencias bibliográficas

- Belío Apaolaza, Helena Sofía. (2018). Aprendizaje y evaluación de la comunicación no verbal en ELE. Propuesta teórica y estudio empírico sobre los gestos emblemáticos. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.
- Briz, Antonio (Coord.). (2008). *Saber hablar*. Buenos Aires: Aguilar.
- Cestero, Ana M. (1999). *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Arco/Libros.
- Cestero, Ana M. (2014). Comunicación no verbal y comunicación eficaz. *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante, ELUA* 28, pp. 125-150. DOI: 10.14198/ELUA2014.28.05
- Cestero, Ana María. (2016). La comunicación no verbal: propuestas metodológicas para su estudio. *Lingüística en la Red. LINRED XIII*(2), pp. 1-36.
- Cestero, Ana M. (2017a). “La comunicación no verbal”. En Ana María Cestero e Inmaculada Penadés, *Manual del profesor de ELE*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 1051-1122.
- Cestero, Ana M. (2017b). La comunicación no verbal en el discurso persuasivo empresarial. *Pragmalingüística* 25, pp. 124-145.
- Cestero, Ana M. (2018). Recursos no verbales en comunicación persuasiva: gestos. *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*, 23(44), pp. 69-92.
- Cestero, Ana M. (2020). “Más allá de lo verbal”. En María Victoria Escandell-Vidal, José Amenós Pons y Aoife Kathleen Ahern (eds.), *Pragmática*. Madrid: Akal, pp. 323-338.
- Cestero, Ana M. (2023). “Hablar sin palabras: construyendo un *Atlas de Gestos*”. En Ana M. Cestero (ed.), *Oralia: Análisis del Discurso Oral, Anejo 7: Comunicación no verbal*, pp. 199-243.
- Cortés, Luis. (2018). *Cómo hacer una exposición oral*. Madrid: Arco Libros.
- Ekman, P. y Friesen, W. (1969). The Repertoire of Nonverbal Behavior: Categories, Origins, Usage, and Coding. *Semiotica*, 1(1). DOI:10.1515/semi.1969.1.1.49
- González Riffo, J. y Silva, M. (2023). Repertorio manual gestual de estudiantes de educación superior. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 95, pp. 179-192, DOI: <https://doi.org/10.5209/clac.80632>.
- Gregersen, Tammy. (2006). A Cross-cultural comparison of non-verbal teacher immediacy and foreign language anxiety in chilean and russian english language classrooms. *Revista Signos*, 39(62), pp. 407-426.
- Gregersen, Tammy. (2007). Language learning beyond words: incorporating body language into classroom activities. *Reflections on English Language Teaching*, 6(1), pp. 51-64.
- Guerrero, Silvana. (2017). Los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural en narraciones conversacionales: un estudio sociopragmático. *Pragmalingüística*, 25, pp. 267-285.

- Guerrero, Silvana. (2018). Los reguladores no verbales de inicio y de cierre en secuencias estructurales de narraciones conversacionales: Un estudio sociopragmático. *Normas*, 8(1), pp. 184-200.
- Guerrero, Silvana. (2020). La evaluación en narrativas orales de experiencia personal: esbozo clasificatorio. *Verba*, 47, pp. 309-327.
- Herrera, María. (2000). “Análisis de los elementos no verbales en el discurso académico oral y de su relevancia en el aprendizaje de ele”. En *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera: actas del X Congreso Internacional de ASELE*, pp. 919-926.
- Kendon, Adam. (1972). “Some relationships between body motion and speech: An analysis of an example”. En Aron Siegman y Benjamin Pope (eds.), *Studies in Dyadic Communication*. Nueva York: Pergamon Press, pp. 177-210.
- Knapp, Mark. (1980). *Essentials of Nonverbal Communication*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Lazaraton, Anne. (2004). Gesture and speech in the vocabulary explanations of one ESL teacher: a microanalytic inquiry. *Language Learning*, 54(1), pp. 79-117.
- Lizasoain, A., Walper, K., Ortiz de Zárate, A., Sepúlveda, J. y Catrigan, E. (2021). Relevancia de la comunicación ‘no verbal’ en el aula de ILE: ¿cómo hablan las manos en una lengua extranjera? *Colombian Applied Linguistics Journal*, 23(1), pp. 17-34.
- McNeill, David. (1992). *Hand and mind: What the hands reveal about thought*. Chicago: University of Chicago.
- Mondada, Lorenza. (2013). “Multimodal interaction”. En Cornelia Müller, Alan Cienki, Ellen Fricke, Silva H. Ladewig, David McNeill y Sedinha Teßendorf (eds.), *Body – language – communication: An international handbook of multimodality in human interaction*. Berlín/ Boston: De Gruyter, pp. 577-588.
- Nascimento, Nilma (2012): La comunicación sin palabras: estudio comparativo de gestos usados en España y Brasil, Alcalá de Henares: Editorial Universidad de Alcalá.
- Payrató, Lluís. (2023). “Apuntes sobre la historia del concepto de *gesto emblemático* en la tradición hispánica: viejos y nuevos enfoques”. En Ana M. Cestero (ed.), *Oralia: Análisis del Discurso Oral, Anejo 7: Comunicación no verbal*, pp. 165-181.
- Payrató, Lluís y Clemente, I. (2020). *Gesture we Live In: The Pragmatics of Emblematic Gestures*. Berlin/ Boston: De Gruyter Mouton.
- Poyatos, Fernando. (1994). *La comunicación no verbal. Cultura, lenguaje y conversación*. Madrid: Istmo.
- Poyatos, Fernando. (2018). Los estudios de comunicación no verbal como rama interdisciplinar de la lingüística. *Lingüística en la Red. LINRED XVI*, pp. 1-31.
- Reyes, Antonia y Guerrero, S. (2023). Funciones pragmlingüísticas del silencio en narraciones conversacionales de hablantes chilenos: una propuesta taxonómica. *Onomázein*, (62), 209-232.
- Rodríguez González, M. Ángeles. (2003). *Lenguaje de signos*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Teßendorf, Sedinha. (2013). “Emblems, quotable gestures, or conventionalized body movements”. En Cornelia Müller, Alan Cienki, Ellen Fricke, Silva ladewig, David McNeill, Sedinha

- Teßendorf (eds.), *Body-Language-Communication: An International Handbook on Multimodality in Human Interaction* (Vol. 1). Berlin/ Boston: De Gruyter Mouton, pp. 82-100.
- Van Compernelle, R. y Smotrova, T. (2017). Gesture, meaning, and thinking-for-teaching in unplanned vocabulary explanations. *Classroom Discourse*, 8(3), pp. 194-213.
- Wittenburg, Peter; Brugman, Hennie; Russel, Albert; Klassmann, Alex y Han Sloetjes. (2006). "ELAN: a Professional Framework for Multimodality Research". En *Proceedings of LREC 2006, Fifth International Conference on Language Resources and Evaluation*.